

XVII ENCUENTRO “EL ESTADO DE LA INVESTIGACION EDUCATIVA EN LA ARGENTINA: ALUMNOS, DOCENTES E INSTITUCIONES.

Título: Redes Interinstitucionales como alternativa superadora para escuelas en situación de vulnerabilidad social. Una experiencia educativa en escuelas de nivel medio, en contextos de pobreza en la ciudad de Paraná.

Autores: Prof. Nora Rubano y Prof. Graciela Formento de Nader

Dirección electrónica: gracielanader@arnet.com.ar

Procedencia: Universidad Católica Argentina – Facultad de Humanidades “Teresa de Ávila”- Paraná- Entre Ríos

Descriptores: inadaptación social- vulnerabilidad social-desubjetivación.

Introducción

Nuestra producción tiende a reflexionar en torno al relato de una experiencia educativa, en escuelas de nivel medio, en contextos de pobreza de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, correspondiente a los años 2004 y 2005.

Profundizaremos en el análisis de la “*red de escuelas prioritarias*” que surge como respuestas a los problemas de repitencia, deserción, sobreedad, violencia que impactan en la calidad educativa de estas instituciones.

Enquadramos esta problemática en un marco teórico suficientemente amplio que nos permita fundamentar e interpretar esta experiencia.

En tal sentido partimos de la categoría teórica *inadaptación social* desarrollada por los autores Ruiz Del Arbol y López Aranguren (1995).

Ellos sostienen que la inadaptación social constituye un abanico muy amplio, considerándose apropiado hablar de alumnos en proceso de inadaptación. Esto significa que nos estamos refiriendo a alumnos que poseyendo una dotación intelectual aceptable, se margina del proceso educativo y socializador, adquiriendo conductas que se enfrentan a la norma social.

Desarrollo

Debido a que estamos considerando un proceso dinámico, progresivo, más que de clases de inadaptados, es más esclarecedor hablar de grados de inadaptación.

Entre las causas de inadaptación social, que son múltiples, encontramos como predominantes las sociales, raciales, familiares y psicoafectivas.

De manera simplificadora, podemos considerar dos categorías: los *alumnos riesgo* (con los que hay que realizar una labor fundamentalmente preventiva) y los *alumnos inadaptados* (con los que hay que realizar una labor de recuperación).

Todas estas causas se agudizan extremadamente en las ciudades. La propia ciudad, como si se tratara de un cuerpo extraño a ella, crea lo que se denomina las barriadas marginales, villas de emergencia, favelas, bolsones de pobreza, cinturones marginales. La permeabilidad social, la intercomunicación, propia de la gran ciudad, no existe prácticamente, sobre todo entre los niños y jóvenes de estos barrios, que suelen considerar el resto de la ciudad como algo inaccesible para ellos.

El mismo barrio produce sus propios modelos sociales: las pandillas, los héroes de la barriada marcan un modelo de comportamiento marginal muy influyente en los sujetos de esa comunidad.

En este sentido es interesante considerar el aporte de Silvia Duschatzky y Cristina Corea (2005) quienes sostienen que para una mirada instituida, según los hábitos estatales los chicos sin instituciones están en banda, a la deriva. Y se preguntan: "...Sin familia portadora de ley, sin escuelas productoras de ciudadanía y sin estado protector, ¿cómo se puede ser un chico?".

Sostienen que estos sujetos también viven en bandas, habitan en esas redes inventadas, construidas, sostenidas en las durísimas condiciones que las atraviesan. Las bandas de los chicos son universos en los que se sufre, se piensa, se arman lazos y constituyen territorios de experiencias subjetivas.

Coincidimos con Rosanvallon (1997) que la familia tradicional ofrecía un punto de equilibrio al individuo, al mismo tiempo que lo insertaba en un espacio de sostén social y redistribución económica. Esta hacía posible la

inscripción en una genealogía, es decir, en una historia que les brindaba a sus miembros sostén y referencia. Constituía para la tradición moderna el primer eslabón en el proceso de filiación y construcción de la cadena intergeneracional.

Las características de los nuevos escenarios: incertidumbre respecto del futuro, flexibilidad laboral, pérdida de la condición salarial, dilución del trabajo como pilar de estructuración social, pérdidas de las protecciones sociales, desdibujamiento de las fronteras generacionales, pasaje del saber a la información con sus efectos concomitantes en la devaluación de la experiencia y transmisión intergeneracional, impactan sobre la escuela y la sociedad.

Nos enfrentamos a la emergencia de nuevos modos de vinculación familiar que nos hablan de algo más que de otros tipos de familia. No se trata de configuraciones familiares respetuosas de la lógica de la autoridad simbólica tradicional, sino de múltiples modos de relación que rompen la estructura paterno-filial. Los estudios sociológicos describen nuevos tipos de familia –familias ensambladas, monoparentales, ampliadas–, que a pesar de las transformaciones en su configuración conservan una matriz fundada en el ejercicio de figuras de autoridad.

Dado que se trata de modalidades de relación construidas en situación, es imposible elaborar un cuadro exhaustivo de los nuevos vínculos familiares. La caída de un patrón referencial en la institución familiar nos invita a pensar que la “familia” es hoy un significativo vacío, es decir, un lugar sin referencia estable de significación. Se advierten modos desubjetivantes de habitar los vínculos familiares. Una de las condiciones de la desubjetivación en el entorno familiar es la visible indiferenciación de los lugares tradicionales de padre, madre e hijo, con la consecuente disolución de las posiciones de protección y autoridad de los padres hacia los hijos. Asimismo se visualiza la imposibilidad de gestionar lugares de enunciación desde los cuales habitar esas transformaciones.

En el Congreso sobre Pedagogía realizado en Colombia en mayo 2000 el sociólogo argentino Emilio Tenti Fanfani habla de los “hábitus y comportamientos de la exclusión”. Sostiene que muchos niños nacen y crecen en espacios sociales y en hogares que no cumplen ninguna función estratégica para el conjunto de la sociedad (desempleados, subempleados, empleados del

sector informal pobre, etc). La exclusión social se manifiesta y al mismo tiempo se refuerza mediante la segregación espacial-territorial. En consecuencia, muchos hombres, mujeres y jóvenes tienen una existencia totalmente al margen, sin ningún significado para el conjunto mayor de la sociedad. Pueden existir o no sin que esto afecte para nada la reproducción del todo. Son los que están de más y que, en la medida en que así lo autoperciban, no tienen mayores razones para vivir, es decir, para encontrarle un sentido a la vida. El Estado que garantizaba la integración y el bienestar de las mayorías se convierte en un amplio y difuso estado de malestar, de inseguridad y de angustia de porciones significativas de la población.

También existen los excluidos físicamente localizados en el corazón de los centros urbanos más desarrollados. Los ghettos urbanos son como islas donde prima una especie de extraterritorialidad social, de abandono del Estado de sus poderes y de sus recursos. En las periferias de las metrópolis occidentales tienen a conformarse espacios de vida y de socialización que recuerdan a esas sociedades con baja diferenciación funcional y escaso nivel de interdependencia. Ni la economía de mercado ni los monopolios de Estado tienen una presencia en estos territorios. Allí tiende a instaurarse una especie de economía no monetaria hecha de trueque, delincuencia, intercambio de dones; muchas veces tiende a regir cada vez más la ley del más fuerte en un contexto de guerra de todos contra todos donde las bandas armadas dirimen sus conflictos mediante el despliegue incontrolado de la violencia, las venganzas... Hasta llegan a conformarse especies de monopolios provisorios de violencia física y hasta prácticas informales de monopolios fiscales (cobro de impuestos mediante el chantaje, peajes, cuotas de seguridad, etc.). Muchos niños crecen y se desarrollan en medio de estas configuraciones sociales donde predominan la inseguridad, la angustia, la inestabilidad, el miedo, la ausencia de porvenir. En estas condiciones los hábitos psíquicos que se conforman tienden a tener determinadas características estructurales que inducen a comportamientos acordes a los desafíos que la vida plantea en esos espacios. Hasta podría decirse que el contexto de la exclusión es el caldo de cultivo de habitus psíquicos y de comportamientos inciviles que están en la base de un proceso de involución o descivilización que puede llegar a constituir una amenaza para la integración del todo social.

Características de los alumnos que asisten a estas escuelas

Dado que nuestro trabajo se centra en el análisis reflexivo de una experiencia que se está desarrollando en la ciudad de Paraná en 8(ocho) escuelas de nivel medio, a las que concurren alumnos en situaciones de vulnerabilidad social, es apropiado referirnos a las particularidades que presentan los alumnos que concurren a estas instituciones.

Los alumnos que asisten a estas instituciones tienen las siguientes particularidades.

- Viven la falta de recursos económicos, que los obliga a incorporarse tempranamente al trabajo para dar apoyo a su familia o para su automantenimiento.
- Pertenecen a familias de organizaciones extensas, con padres o parientes de escasa escolaridad, con poco tiempo para ayudar a revisar tareas o asistir a reuniones escolares.
- Sufren continuas migraciones, por lo que llegan a vivir frecuentes cambios de vivienda y de escuela.
- Las niñas a diferencia de los niños, tienen menores oportunidades de apoyo escolar, marcados por las expectativas familiares y sociales del papel de género femenino que deben cumplir.
- Tienen largas trayectorias escolares, con períodos de reprobación en los primeros grados y deserciones temporales en grados intermedios, hasta llegar a la deserción final del ciclo.
- Sufren situaciones de discriminación hacia su presencia física, sus costumbres, sus hábitos y sus formas de hablar, respecto de los señalados por los libros de texto maestros y alumnos provenientes de otros sectores sociales, lo cual provoca un paulatino deterioro de la autoestima.
- Poseen multiplicidad de conocimientos extraescolares que no son reconocidos y aprovechados en la escuela.
- Generalmente, tienen mayor edad que la de los integrantes del grupo, debido a sus desfases cronológicos vividos para el cumplimiento de sus responsabilidades familiares y laborales, a diferencia de los tiempos de la escuela.

- La mayoría de estos niños será incluido anónimamente en las Tablas estadísticas como :
 - Absentismo: ausente
 - Deserción
 - Analfabetismo
 - Desgranamiento
 - O serán ingresados en Tablas Estadísticas como: morbilidad, mortalidad, desnutrición, muertes violentas, delincuencia...

Una nueva organización en un contexto de crisis

Las nuevas demandas sociales exigen hoy, que la Escuela se *re-invente* y retome su función pedagógica en un Contexto de Crisis.

Esto exige plantearse una nueva Organización y Gestión Escolar para conducir la escuela donde lo social y lo pedagógico no constituyan un dilema.

Nosotros entendemos que la institución pedagógica se traslada a la vida social, y que se deben integrar: lo asistencial, lo didáctico y lo psicopedagógico.

La organización escolar actual responde a parámetros centenarios donde el objetivo era homologar a la población.

Hoy la realidad está marcada por la *diversidad* y *heterogeneidad* de contextos y clases sociales, con pautas culturales diferentes, que nos plantean un nuevo desafío: *Conducir en el Cambio*.

Debemos reflexionar otros modos de organización y gestión que nos permitan imaginar que la escuela recupera su papel de primer organizador social.

Se requieren nuevas instituciones que garanticen la posibilidad de apropiación del conocimiento, facilitando la implementación de estrategias innovadoras.

En esta experiencia de la ciudad de Paraná, que resignificamos en esta producción, las ocho escuelas que integran la red han consensuado un perfil docente que responde a las demandas específicas de dichas instituciones. Este perfil debe ser tenido en cuenta al cubrir las vacantes, a fin de poder asumir apropiadamente este compromiso.

Existen distintas configuraciones culturales y distintos modos de acceso a la cultura; en este sentido es necesario un programa permanente de

investigación socio-pedagógica que conduzca a interpretar las diversas y múltiples configuraciones culturales de los grupos desfavorecidos de la sociedad, que asisten a estas instituciones.

El problema no está en la cultura de los pobres, sino en el corazón de las instituciones y prácticas escolares, tal como sostiene Tenti Fanfani(2000). No es el caso de dar “más educación”, a quienes más la necesitan sino de ofrecer una educación distinta, adecuada a las situaciones y necesidades particulares de los grupos de educandos.

Como producto de la investigación se elaboraron una serie de rasgos que definen un perfil de los docentes que aspiren a desempeñarse dentro de esta Red de Escuelas Prioritarias o semimarginales, en situación de vulnerabilidad social de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos.

Son los siguientes:

- Capacitación específica por parte de profesionales expertos en adolescentes en situación de riesgo social.
- Sensibilidad empática hacia los adolescentes y jóvenes en riesgo social.
- Agentes críticos y reflexivos, fuertemente identificados con un estilo profesional basado en la auto-evaluación y la reflexión-acción.
- Inspirados en una concepción del currículum como una matriz abierta e hipótesis de trabajo.
- Idoneidad psicológica y pedagógica para catalizar el conflicto y actuar en la línea de la mediación.
- Priorizar el rol orientador y tutorial.
- Flexibilidad y disposición para el trabajo en equipo y en redes con otros actores.
- Disponibilidad laboral para una mejor inserción desde las demandas y emergentes.
- Apertura intelectual y profesional.

Este perfil, consensuado por los integrantes de esta red, responde a los requerimientos de estos alumnos en proceso de inadaptación.

Conclusión.

Las características de los nuevos escenarios: incertidumbre respecto del futuro, flexibilidad laboral, pérdida de la condición salarial, dilución del trabajo como pilar de estructuración social, pérdidas de las protecciones sociales, desdibujamiento de las fronteras generacionales, pasaje del saber a la información con sus efectos concomitantes en la devaluación de la experiencia y transmisión intergeneracional, impactan sobre la escuela y la sociedad.

Ante estos desafíos, las escuelas objeto de nuestro análisis, acordaron las siguientes alternativas superadoras:

- Establecer *Redes Institucionales* a través de convenios del CGE con otras organizaciones, que presente diferentes servicios a la comunidad educativa, como por ejemplo, Defensoría de Pobres y Menores, Consejo del Menor, Superior Tribunal de Justicia, Ministerio de Salud y Acción Social –Centros de Salud, Hospitales, Dirección de Comedores y Programas Nutricionales, clubes, Municipalidad, Escuela de Policía –Polideportivo- y Universidades.
- *Autonomía Institucional*: para el cumplimiento del acceso, contención, permanencia y egreso de los alumnos, el cumplimiento efectivo de la obligatoriedad y del derecho social a la educación, como así también la autonomía en la Gestión y Organización Escolar. Esto incluye flexibilidad administrativa, tanto para alumnos, docentes y personal no docente, como también pedagógica. Desde esto último sostenemos el currículo como hipótesis de trabajo, reformulación de tiempo y espacio y agrupamiento, días institucionales fuera del calendario escolar según las necesidades, formación del docente en proceso, perfeccionamiento permanente y en servicio.
- Lo Administrativo debe estar al servicio de lo Pedagógico, que determinaría la gestión y la organización escolar de estas escuelas prioritarias.
- Institucionalización del Equipo Técnico, formado por: Trabajadores Sociales, Psicólogos, Psicopedagogos. A tal efecto, es indispensable que se presenten proyectos acorde con los Proyectos Educativos Institucionales de Escuelas Prioritarias.

- Crear un Consejo Interinstitucional de Escuelas Prioritarias.
- Incorporar a los Concursos de horas cátedra y cargos docentes la presentación de Proyectos que estén acordes con el PEI de estas escuelas prioritarias.
- Intercambiar las experiencias Didáctico-Pedagógicas que pudieran ser exitosas en las Instituciones a los efectos de multiplicarlas en Red.

Las nuevas demandas sociales exigen hoy, que la escuela se reinvente y retome su función pedagógica en este contexto de crisis. Consecuentemente, exige plantearse una nueva organización y gestión escolar a fin de operar cambios en función de las demandas de estos nuevos escenarios.

La complejidad de los nuevos escenarios nos obliga a repensar los aspectos estructurantes de la organización escolar: tiempo, espacio y agrupamientos. Estos influyen en los modos de intervención pedagógicos que deben replantearse en función de estos *entornos diferentes*. Se deben generar microclimas favorables para la construcción del aprendizaje, respondiendo a la función social de la escuela.

Bibliografía.

- ❖ GIMENO SACRISTÁN, I. y PEREZ GOMEZ, A. **“Comprender transformar la enseñanza”**. Morata. 1992.
- ❖ HUSTI, Aniko: “Del tiempo escolar uniforme a la planificación móvil del tiempo”, en Revista de Educación No. 298. Madrid, 1992
- ❖ POGGI M.: **“Apuntes y aportes para la gestión curricular”**, Kapelusz, Buenos Aires 1995.
- ❖ SCHVARSTEIN, L.: **“Psicología social de las organizaciones. Nuevos aportes.”** Paidós. 1992
- ❖ FERNANDEZ, Lidia: **“Prácticas educativas en los márgenes. Sobre “héroes y villanos sin apelación”**. Ponencia – 2º Congreso Internacional de Educación. UNL. Santa Fe- 2004.
- ❖ DUSCHATZKY, S., COREA, C.: **“Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones.”** Paidós Tramas Sociales. Buenos Aires- 2005.
- ❖ BELGOCH, Horacio: **“Escuela, violencia y niñez”**. Homo Sapiens Ediciones. Rosario. 2003.
- ❖ IMBERTI, Julieta y otros: **“Violencia y Escuela. Miradas y propuestas concretas”**. Paidós Cuestiones de Educación. Buenos Aires 2001.
- ❖ COLL, César, PALACIOS, Jesús y MARCHESI, Álvaro: **“Desarrollo Psicológico y Educación”** Tomo III, Alianza Editorial. Sexta reimpresión. Madrid. 1995.